

Análisis

Daniel Halpern



STEVE JOBS: LA GANANCIA QUE DEJA UNA PÉRDIDA

Perder dinero nunca es fácil. Duele, uno se enoja, culpa a otros y muchas veces queda "marcado" por la experiencia. Hace poco me tocó en un ítem duro: vivienda. A pesar de haber acordado los tiempos con el dueño de la casa que arrendaba, terminó cambiando las condiciones.

Fue difícil. Y me afectó tanto que redujimos vacaciones, supermercado... Y no solo eso. Era tanta la rabia que empezó a afectarme en otras áreas.

Hasta que mi esposa me agarró y me dijo: "¡Para! Con esa actitud estás perdiendo mucho más que lo de la casa. Quizás fue necesario para que vivamos en otro lugar, uno mejor para nosotros. Perdona y ya".

Me mató. Tenía razón. Qué ganaba enojándome. ¿Me iba a vengar? Por más que dañara su futuro no iba a mejorar mi pasado. Por lo que decidí cambiar el foco para verlo desde otra perspectiva: "Fue necesario para irnos a un lugar mejor para nosotros" ¿Y saben lo increíble? De forma inmediata dejé de sentir rabia. El enojo y las emociones negativas del pasado se transformaron en energía para el futuro.

¿Por qué cuento esto? Porque muchos creemos que no podemos cambiar el pasado. "Lo hecho, hecho está". Pero no es así: sí podemos reinterpretarlo para utilizarlo a nuestro favor. ¿Requiere esfuerzo y un nuevo foco? Sí, pero lo potente es que en la mayoría de los casos facilita el perdón. Y al perdonar avanzamos. Vemos que el futuro no está predeterminado por la negatividad del pasado. ¿Saben de dónde saqué estas ideas?

Hace muchos años vi el discurso de Steve Jobs en la Universidad de Stanford. Ahí contaba los tres golpes demoledores de su vida: haber dejado la universidad, su despido de la empresa que había fundado y el cáncer. Terrible, ¿no?

Para nada: Cuando dejó la universidad fue a una clase de caligrafía, la que lo inspiró a incorporar nuevas fuentes, revolucionando los computadores existentes. Su despido de Apple lo llevó a desarrollar capacidades y adquirir Pixar, logrando la posterior explosión de Apple. Y el diagnóstico de cáncer a tener un nuevo enfoque en la vida, que lo hizo entender que su tiempo era limitado, por lo que no debía desperdiciarlo viviendo según las expectativas del resto. Lo increíble fue que esa capacidad de Jobs para reinterpretar lo vivido e integrarlo en una narrativa más amplia, que llamó "conectar puntos", no solo le permitió superar los golpes más duros de su vida, sino que además liderar la transformación que terminó con el iPod, el iPhone y el iPad. Es cierto que no podemos cambiar lo vivido, pero revisando la narrativa de nuestra vida futura y abrazando el perdón, sí podemos redimir nuestro pasado. ¿Hasta qué punto? Hasta ganar en incluso lo que veíamos como pérdida.